

Lucas CONDRÓ, Asymmetrical Motion/Clases, Editorial Continta Me Tienes, colección **Escénicas**, Madrid, mayo de 2022

Edición a cargo de Manuel Ignacio Moyano

pp. 174, 13 x 18 cm.

Depósito legal: NA 1014-2022

ISBN: 978-84-19323-00-2

IBIC: AS: DANZA Y OTRAS ARTES ESCÉNICAS



Continta Me Tienes

C/ Belmonte de Tajo 55, 3° C

28019, Madrid

91 469 35 12

www.contintametienes.com

info@contintametienes.com

www.facebook.com/ContintaMeTienes

@Continta mt

© de los textos: Lucas Condró

© de esta edición: Continta Me Tienes

Diseño de colección: Marta Azparren

Maquetación: Marta Vega Colección Escénicas, 33

Lucas Condró **Asymmetrical-Motion/Clases**

Edición cuidada por Manuel Ignacio Moyano



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

CLASES

El movimiento

El espacio

La mirada

NOTAS DEL BAILAR

La educación es una liberación, la pedagogía una forma de producir la libertad, y tanto la educación como la pedagogía han de preocuparse no de lo disciplinar o producir saber, sino de transformar sujetos. No producir sujetos, sino llevarlos a procesos de transformación de su propia subjetividad.

MICHEL FOUCAULT

INTRODUCCIÓN

Luego de terminar mi formación como estudiante dentro del departamento de coreografía S.N.D.O. (School for New Dance Development) en Ámsterdam, me mudé a Montpellier, donde realicé un posgrado en improvisación llamado E.X.E.R.S.E. en el Centre Chorégraphique National de Montpellier. Ambas formaciones tenían como eje la investigación y creación de un lenguaje propio dentro del campo de la danza contemporánea.

Simultáneamente, casi como una consecuencia inevitable de la precariedad de la profesión, comencé a dar clases de danza contemporánea mientras me desarrollaba como intérprete, tanto en Europa como en Argentina.

Tuve la suerte de que el acto de enseñar me apasionó casi inmediatamente. Era el año 2005.

Es muy curiosa esa primera clase de tu vida. La primera vez que uno da algo que cree poseer. Si bien no es un proceso que suceda de golpe, siempre existirá esa primera vez frente a un grupo. Ese vértigo. Pasas de ser guiado a guiar. De entrar en un contexto dado a generar ese contexto para que otros estudien. Ese movimiento es radical; de ser estudiante, empiezas a ser profesor.

Este libro se remite a esa experiencia originaria como docente. En ella, me di cuenta, con cierto pavor, de que no tenía herramientas claras para comunicar lo que hacía al bailar. Ese acto, intuitivo y gozoso, carecía de la conciencia suficiente para ser transmitido a otros-as.

Fue allí que comencé a pensar y desarrollar la conciencia de estos tres planos que, desde mi perspectiva, se producen en el acto de la enseñanza: *Hacer - Conocer - Transmitir*.

Surgió una de las preguntas principales que me acompaña hasta hoy en día y que vertebra mis investigaciones en el ancho campo de la danza contemporánea: ¿qué pasa cuando hago lo que hago?

Y hubo otras que inevitablemente derivaron, como filigranas de una misma vacilación, de esta: ¿cómo hago eso que hago?, ¿cómo comunico a otros cuerpos las ideas, experiencias, nociones que van

naciendo de ahí?, ¿cómo puedo desarrollar la distancia con la propia práctica del movimiento para poder hacer de eso, algo transmisible?, ¿cómo puedo convertir esa experiencia en algo objetivo, que se pueda separar del propio cuerpo y transmitir a otros-as?

Lo que me interesaba era, en definitiva, generar contextos donde enmarcar experiencias sensibles que me permitieran experimentar cambios, en lo que hago y en lo que veo de las personas que estudian conmigo. Porque este es el axioma que guía y guió mi práctica docente en este período: la experimentación de cambios; quiero decir, la transformación del cuerpo, el movimiento y la conciencia alrededor de esto.

A lo largo de los años, entendí que el mejor contexto para ese desarrollo pedagógico y experimental era en *un grupo*.

Desde el 2005, formé grupos para dar clases y fue en ese proceso de estudio como docente donde fui desarrollando *Asymmetrical-Motion* (aunque ese nombre llegó recién en el año 2012).

Esta metodología que propuse condensa esas experiencias sobre el movimiento, el espacio, la mirada, el trabajo en grupos y aspectos pedagógicos que me fueron interesando a lo largo del tiempo.

Así, paralelamente al desarrollo de *Asymmetrical-Motion*, comencé a gestar grupos de estudio, donde me acerqué a la práctica de la escritura sobre la experiencia de la danza. Me interesó tender ciertos puentes entre la experiencia sensible del movimiento y la redacción. Escribir sobre todas las cuestiones del movimiento y las cuestiones pedagógicas que a lo largo de los años se iban revelando en las clases que impartía. Quise lograr algo así como un *diario de las experiencias en clases*.

Luego de algún tiempo, tuve el deseo de publicar ese material. Para ello, invité a Pablo Messiez (director y dramaturgo), quien colaboró conmigo en este proceso. De allí nació el libro *Notas sobre pedagogía* y *movimiento*, editado por Continta Me Tienes en el año 2015.

Al año siguiente, volví a formar grupos de investigación con diferentes bailarines-as y desarrollé otra serie de prácticas. En esta oportunidad, colaboraron conmigo Matías Miranda (filósofo) y Manuel Ignacio Moyano (escritor). De esa colaboración, surgió el segundo libro,

llamado Lo singular, editado también por Continta Me Tienes en el año 2016.

En el caso de este libro, Asymmetrical-Motion / Clases, el deseo que me guía para su publicación es el de compartir una descripción detallada de cada clase que fui desarrollando a lo largo de los años. El objetivo es que se pueda utilizar como una caja de herramientas para usar en diferentes contextos y permitir diversas experiencias.

Por estas razones, el libro está estructurado en tres partes. En primer lugar, los aspectos pedagógicos, donde se provee el marco metodológico, con sus detalles y objetivos, que guía el propósito de las clases. En segundo lugar, las clases propiamente dichas, con sus diversas instancias y pautas, para ser desarrolladas en cada jornada. Finalmente, algunas notas del bailar que recogen la experiencia de las clases desde otra perspectiva, mostrando cómo de ellas emerge una información poética que está en el corazón de la danza que aquí se promueve.

Una vez más, hacer el ejercicio de independizar la práctica creativa de sí mismo, para ofrecerla a otros-as, en este caso como un *objeto-libroguía*, es mi propósito.

En el mundo artístico, muchas veces, la gente toma clases para desarrollar una técnica a ser aplicada en otras instancias. Se asiste a talleres de pintura para realizar una obra, se toman cursos de escritura para redactar una novela, seminarios de actuación o danza para luego realizar una puesta en escena. Se considera que las clases son preparación, aprendizaje o entrenamiento para algo más. ¿Qué sucedería si pensáramos, en cambio, que las clases son en sí mismas obras de arte? ¿Y si en ellas fuéramos espectadores-as y actores-rices a la vez? Si esto es así, quizás, también sería bueno contar con guías para hacer, pensar y transmitir esa pasión artística que es la pedagogía. Este libro se propone para ello.

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Paralelamente a las pautas y ejercicios que se proponen en este libro para cada clase, me interesaría compartir algunas cuestiones metodológicas que han acompañado, y lo siguen haciendo, mi investigación del movimiento.

Estas cuestiones tienen que ver con los aspectos pedagógicos vinculados a la transmisión e incorporación del material propuesto aquí. A la vez, constituyen un sistema interrelacionado, que es fundamental retener, para comprender la *retroactividad* de la propuesta de *Asymmetrical-Motion*.

El objetivo que guía a las clases es producir cambios en la danza de los cuerpos y las conciencias de los-as participantes. Estas transformaciones pretendidas no se guían por modelos o ideales concebidos previamente, a los que cada intérprete o bailarín debería llegar, sino por *hallazgos singulares*. Algo que es novedoso y abre el movimiento a posibilidades inéditas desde una práctica rigurosa.

Es importante, desde mi perspectiva, comprender que *lo singular* emerge al escapar a los patrones de movimiento preestablecidos. Y esto se puede lograr solamente a través de un constante rigor en la práctica y la observación de la misma. Por eso, considero que es necesario una metodología de trabajo e investigación bien precisa.

A su vez, en mi experiencia, el modo en que el material es compartido con el grupo determina la producción del material mismo, no hay diferencia entre estos dos aspectos. Es decir, la forma en que se desenvuelve la clase determina la producción del material en ella, en este caso, los acontecimientos singulares de danza que se pretenden. Es por esto que es fundamental pensar cuál es el marco pedagógico en el que los cuerpos van a investigar sus límites y potencialidades.

Considero que hay cuatro etapas interrelacionadas en este marco para alcanzar eso que, en mi segundo libro, denominé *lo singular*.

Es importante señalar que estas cuestiones pueden aislarse, pero están completamente vinculadas, creando un circuito de recomienzo permanente.

Estas etapas son:

- 1. Experimentar-Bailar
- 2. Observar
- 3. Nombrar
- 4. Incorporar

1. Experimentar-Bailar

Cada clase parte de un foco de experimentación particular que nos permite adentrarnos en una experiencia kinético-perceptiva específica. De lo que se trata en cada una de ellas es de entrar en un contexto determinado, para abrir la sensación al moverse y la multiplicidad que de ahí se genera. Es decir, se propone una acción concreta para generar sensaciones que, potencialmente, son infinitas. El intento es que, a partir de las pautas que se dan en cada clase, se pueda salir del automatismo del movimiento.

Esto abre la posibilidad a cada participante de «experimentar» y «bailar», gozando el movimiento que su cuerpo se permite. Aquí, se entiende por ambos términos lo mismo, en el sentido de que hay un primer momento de libertad de movimiento o danza, que también es de experimentación, algo para comenzar que viene dado por la pauta específica. En esta primera instancia, la relación acción/percepción es lo central, aquello que regula la experimentación-baile.

Sin embargo, es fundamental tener en claro que, al comenzar, se debe saber qué es lo que se está investigando, cuál es el foco de estudio. Es decir, el marco en el que el cuerpo se adentrará para indagar sus posibilidades. Esto es lo que proporciona cada clase desde su inicio, una pauta clara y precisa que da un marco de acción para abrir un campo de sensaciones. Considero que el inicio de la experimentación, precisamente, está en relación a una búsqueda concisa para que aparezca algo más, algo diferente.

En este sentido, la especificidad de esta pauta planteada, como puede verse en cada una de las clases de la segunda parte del libro, nos permite salir de la idea de un modelo al que copiar o un cuerpo puntual en el que buscar la información. Más bien, el objetivo es establecer una relación *activa* con esa pauta para tener una experiencia *sensible*. No se trata, por lo tanto, de «algo a cumplir», al modo de un deber, sino de un punto de inicio.

Luego, como se verá en los puntos siguientes, a partir de ahí se buscará observar y deducir, preguntarnos: ¿qué es lo que pasa